



■ POLIDEPORTIVO

La otra vida de Gabriel Masfurroll

El ex vicepresidente del Barça presenta «Cartas a Álex» ■ Del Bosque, padre de Álvaro, con síndrome de Down: «Me dice que convoque a Raúl»

Julián Redondo

MADRID- «Hace ya casi 25 años que nos dejaste. Aquella mañana fría de invierno. ¡El día de los Santos Inocentes! No podía ser de otra manera. Tú eras así, tan especial, tan distinto y a la vez tan nuestro...» Es el comienzo del libro «Cartas a Álex. A través de una vida», escrito por Gabriel Masfurroll, ex vicepresidente del Barça; fundador, presidente y consejero delegado de USP Hospitales, y creador de la Fundación Álex.

Álex era su hijo. Nació con síndrome de Down y falleció a los dos años, contado está, casi al principio del libro. Después, 600 páginas en las que Gabriel le cuenta a Álex lo que es el mundo de hoy, con cartas intercaladas de Artur Mas, Johan Cruyff, Guardiola, Florentino Pérez, Ana Pastor, Butragueño o Vicente del Bosque. El seleccionador estuvo ayer en la



De izquierda a derecha, Jordi Nadal, Del Bosque, Posadas, Masfurroll, Blanco y Susanna Griso

presentación del libro en la sede del COE. También otros «colaboradores»: Susanna Griso, Carmen Posadas, Alejandro Blanco... Y Mercedes Coghén, y María José, una joven murciana de 26 años, afectada por el síndrome y auxiliar clínico en el USP de Murcia, que nos cautivó, como Del Bosque, papá de Álvaro: «Nosotros, los

“normales”, preparamos crisis económicas, guerras, conflictos que nos dividen... Leí un artículo de Alfonso Ussía, en LA RAZÓN, que decía que las familias con niños así son afortunadas, no afectadas. Cuando nació nuestro hijo, me dije, “¿por qué les va a tocar a otros y no a nosotros?”. No podríamos vivir sin él. Es vacilón,

le gusta el fútbol y me dice que convoque a Raúl...». Raúl estaba en la presentación, sonrió, y entendió a Masfurroll cuando cerró el acto: «La rivalidad entre Madrid y Barcelona es ridícula. Si estas dos ciudades fueran de la mano, serían el eje imparable del sur de Europa». Eso también se lo ha contado a Álex, seguro.

Nacho Casares / COE